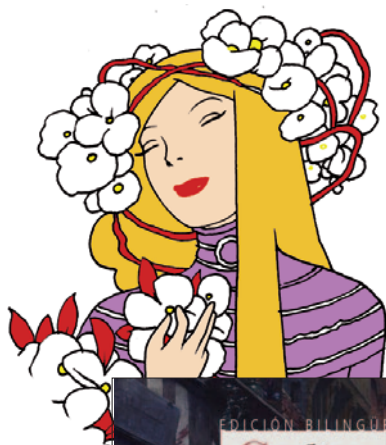
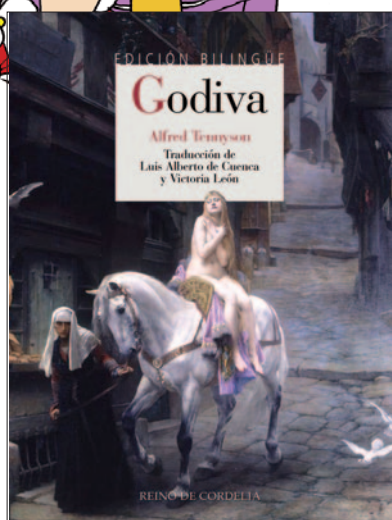




Primera traducción al español del poema de Tennyson sobre la reina que cabalgó desnuda



Godiva [EDICIÓN BILINGÜE]

Alfred Tennyson

Traducción de Luis Alberto de Cuenca y Victoria León

48 páginas a color

Tapa dura con sobrecubierta
y cuadernillos cosidos al hilo

IBIC: DCF

Precio sin IVA: 12,02 €

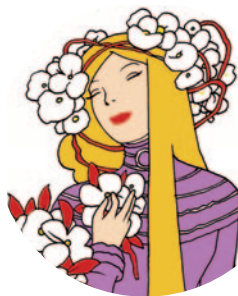
PVP: 12,50 €

ISBN: 978-84-18141-04-1



9 788418 141041

  @reinodecordelia
 facebook.com/reinodecordelia



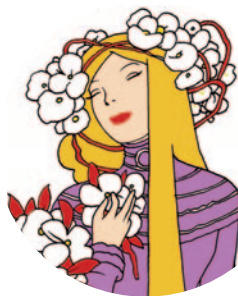
SNACKS DE CORDELIA

REINO DE CORDELIA publica por primera vez en español, dentro de la colección **SNACKS DE CORDELIA**, un poema de Tennyson dedicado a la reina que cabalgó desnuda por amor a su pueblo. Nunca traducido antes al castellano, **Godiva** supone la primera lectura moderna de una leyenda medieval: la gesta de la gran dama dispuesta a cabalgar desnuda para ablandar el corazón de su esposo Leofric, conde de Mercia, y liberar a su pueblo de un impuesto abusivo. Pudiera haber ocurrido entre 1038 y 1057, aunque el primer testimonio literario que conocemos de la leyenda de Godiva data del siglo XII y se halla en las Flores historiarum de Roger de Wendover. Tennyson escribió su poema en 1840, mientras volvía en tren a Londres desde Coventry, escenario de esta leyenda. Los poetas Luis Alberto de Cuenca y Victoria León han traducido esta excelente versión en alejandrinos de los pentámetros yámbicos originales.

«Ponme a prueba y verás si son solo palabras».
Y con pecho cruel, tanto como la mano
de Esaú, contestó: «Si cabalgas desnuda
por la ciudad, te haré caso». Y, despreciativo,
se marchó, dando grandes zancadas, con sus canes.

El autor

Alfred Tennyson (Somersby, Lincolnshire, 1809 - Lurgashall, Sussex Occidental, 1892) es uno de los grandes nombres del posromanticismo, autor de una obra de gran habilidad poética que buscó inspiración con frecuencia en motivos y leyendas medievales y llegó a gozar de enorme popularidad. Publicó su primer libro, Poemas de dos hermanos (1827), en colaboración con su hermano Charles. Al año siguiente ingresó en el Trinity College de Cambridge, donde entró en contacto con una sociedad secreta de gran prestigio, The Apostles. Allí conoció al que sería su gran amigo, Arthur Hallam, a quien dedicó uno de sus poemas más famosos, In memoriam, considerado su obra maestra. En 1850, tras la muerte de Wordsworth, Tennyson fue nombrado «poeta laureado» por la reina Victoria.



SNACKS DE CORDELIA

De la nota de Luis Alberto de Cuenca y Victoria León

Aun sin contarse entre los poemas más famosos de Alfred Tennyson (Somersby, Lincolnshire, 1809 - Lurgashall, Sussex Occidental, 1892), y nunca traducido antes, que sepamos, al castellano, **Godiva** es, además de una muestra del incuestionable talento de su autor para la narración poética, la primera lectura moderna de una leyenda medieval de profundas raíces folklóricas que ha conocido, antes y después de la que nos ocupa, incontables recreaciones literarias y plásticas.

Joan C. Lancaster, en un exhaustivo trabajo titulado *Godiva of Coventry* (Coventry, 1967), afirma que es imposible determinar exactamente los hechos históricos que están en la base de la leyenda —ligada, para algunos estudiosos, a rituales de fertilidad paganos— de la gran dama bienhechora dispuesta a cabalgar desnuda para ablandar el corazón de su esposo Leofric, conde de Mercia, y liberar a su pueblo de un impuesto abusivo. No obstante, fija el período más probable en que esos hechos pudieron producirse entre los años 1038 y 1057, poco antes de la conquista normanda. El primer testimonio literario que conocemos de la leyenda de Godiva data del siglo XII y se encuentra en las Flores historiarum de Roger de Wendover, que luego utilizará Mateo de París en sus Chronica maiora a comienzos del siglo XIII. Ambos cronistas fueron monjes benedictinos en la abadía de Saint Albans, cerca de Londres, y trabajarían sobre documentos hallados en dicho monasterio y sobre noticias locales. A estos primeros testimonios se fueron sumando adherencias folklóricas ligadas a Coventry, entre ellas la del personaje de Peeping Tom, cuyo nombre se convertiría en sinónimo de voyeur, y que es castigado por la Providencia con la ceguera, en la versión de Tennyson, por acechar el paso de Godiva desnuda. La primera balada que conocemos sobre el tema, Leoffricus, data de alrededor de 1650 y la encontramos en el Percy Folio. El personaje femenino protagonista adquiere en ella una mayor profundidad psicológica que en las versiones medievales. Y de la misma fuente de esa balada parece beber Tennyson, adecuando la historia al didactismo propio de la época victoriana y a su sensibilidad poética.

El motivo se desarrolla a través de una narración elíptica que comienza in medias res (hemos prescindido, por su carácter antipoético, de los cuatro versos introductorios que el poeta añadió posteriormente y que restaban al poema el sabor espontáneo de la narración oral), sirviéndose de un escueto diálogo entre los personajes principales y de una prolija descripción impresionista de los momentos cruciales del episodio en la que cada elemento aparece teñido de sutiles sugerencias simbólicas. El ritmo de los setenta y cinco pentámetros yámbicos de Tennyson no puede ajustarse mejor al moroso avance del poema, que en la traducción nos ha parecido que se acomodaba perfectamente al cadencioso alejandrino castellano. Y así hemos querido presentar la versión que hizo el gran poeta victoriano de esta historia, llevada a la escena y a la pantalla de cine en tantas ocasiones, que ha cautivado desde hace siglos, con su intenso erotismo y su encanto novelesco, la imaginación popular.